

Carta Abierta a los Miembros de la Unión Geofísica Americana (AGU), la Unión Europea de Geociencias (EGU) y el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC), Alegando la Promoción de una Ciencia Falsa a Expensas de la Salud Humana y Medioambiental

Y

Comentarios a la Propuesta de Declaración sobre la Geoingeniería [1] de la AGU

J. Marvin Herndon (Miembro de AGU No. 10195343; Miembro EGU No. 144380) ©2017
Creative Commons License: CC BY-NC-ND 4.0 mherndon@san.rr.com

Traducción: www.guardacielos.org

He sido miembro de la Unión Geofísica Americana (AGU) durante 45 años. A lo largo de este periodo he publicado avances científicos fundamentales en revistas científicas a nivel mundial [2]. En 2011 la AGU creó un grupo de trabajo sobre Ética Científica e Integridad, invitando a sus miembros a colaborar. El 2 de febrero de 2012, respondí [3] con una declaración sobre ética científica e integridad: **“Los científicos son personas íntegras: defienden lo que es correcto. Dicen la verdad y se aseguran de que se conozca la verdad completa. No mienten.”** En esa respuesta ofrecí ejemplos específicos de transgresiones éticas enormes por “luminarias” de la AGU tales como el laureado con la Medalla de Ciencia, Don Anderson. Dos semanas después, el presidente del grupo de trabajo, Peter Gleick, dimitió como consecuencia de su transgresión ética, con repercusión mediática nacional.

Numerosos miembros de la AGU junto con miembros del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático, de Naciones Unidas y de la Unión Europea de Geociencias (EGU) han fallado en decir la verdad completa sobre el cambio climático. Estos científicos aseveran que los gases de efecto invernadero, en particular el dióxido de carbono antropogénico, son responsables del calentamiento global. Sin embargo permanecen callados ante las consecuencias de la casi cotidiana y casi global geoingeniería con aerosoles que se está llevando a cabo desde 1990 con creciente envergadura e intensidad [4]. La omisión de debatir este fenómeno antropogénico masivo a nivel global, no solo invalida las afirmaciones de estos científicos sobre cambio climático, sino que además los convierte a ellos y a sus instituciones asociadas, en cómplices del mayor fraude científico jamás perpetrado. Y, en consecuencia, formarían parte de lo que algunos consideran crímenes contra la humanidad y el medioambiente [5].

El interés militar por controlar el tiempo ha sido ampliamente documentado durante 70 años [6], cabiendo citar los experimentos militares para generar lluvia y nieve, o para inhibir las lluvias, dispersando partículas contaminantes en la atmósfera donde se forman las nubes. Eventualmente, la atmósfera se satura de humedad resultando en lluvias torrenciales y tormentas. El efecto neto de la actividad encubierta de geoingeniería casi cotidiana y casi global, dispersando partículas en la atmósfera, es uno de contribución al calentamiento global. Mientras una parte de la luz solar está siendo reflectada de nuevo al espacio mediante aerosoles, las partículas contaminantes dispersadas de forma deliberada también calientan la atmósfera e impiden la pérdida de calor de la tierra [4]. El albedo de la nieve y del hielo disminuye con determinadas partículas cuando caen a la tierra. Además existen evidencias adicionales de una operación encubierta para derretir deliberadamente el hielo mediante la dispersión de material pseudo crioconita [7].

Las ciencias del clima que ignoran las actividades en curso de geoingeniería con aerosoles pueden, sin lugar a dudas, ser calificadas de inmorales, ya que por omisión, se perpetúan deliberadamente las mentiras. Este esfuerzo deshonesto para entender el clima es como intentar comprender y predecir las mareas oceánicas sin considerar la existencia de la influencia gravitacional de la luna.

Altos cargos y otros miembros de la AGU, la EGU y el IPCC, han sido sumamente negligentes al ignorar la geoingeniería con aerosoles que se está llevando a cabo. No sólo sus resultados de la ciencia del clima son fraudulentos, sino que esos científicos que descartan las evidencias de la ingeniería climática en curso, muestran una ausencia total de preocupación por la salud humana y ambiental.

Incluso sin conocer la composición específica de las partículas contaminantes dispersadas en el aire que respiramos, pueden inferirse algunos de los potenciales efectos a partir de los estudios epidemiológicos de la contaminación de partículas de aerosoles de la misma talla. Como esos estudios han mostrado [8], las partículas contaminantes de un grosor (PM2.5) se asocian con la enfermedad de Alzheimer [9,10], cáncer de pulmón [11], riesgo de infarto [12], riesgo de enfermedades cardiovasculares [13], inflamación pulmonar y diabetes [14], función renal reducida en varones mayores [15], morbilidad y mortalidad prematura [16-18], disminución de la fertilidad masculina [19], bajo peso al nacer [20], episodios de asma [21], y aumento de las hospitalizaciones [22]. Más aún, los resultados de investigaciones forenses son consistentes con cenizas volantes de carbón. Este residuo derivado de la actividad de las centrales térmicas, supone una pesadilla tóxica y posiblemente sea el aerosol utilizado para la geoingeniería en todo el mundo [23-26]. Los componentes químicos de las cenizas volantes de carbón presentan una gran variedad de riesgos extremadamente tóxicos para la salud humana y el resto de biota.

Algunos miembros de la AGU, la EGU y el IPCC han engañado al público, ya sea de forma abierta o ignorando la geoingeniería de aerosoles en curso. En la actualidad la AGU se propone elaborar un borrador de "Declaración sobre la Geoingeniería" [1] y siguiendo el procedimiento habitual, ha solicitado comentarios a sus miembros a través de un espacio web limitado. Las flagrantes tergiversaciones en ese proyecto de declaración requieren mucho más espacio y documentación probatoria del que puede acomodar el formulario web. En consecuencia, presento aquí mis comentarios relativos a la Declaración sobre la Geoingeniería, disponibles para información pública, lo que puede ser

útil en el caso de futuras acciones de responsabilidad penal o civil, que puedan derivarse de pasadas, presentes y futuras actividades de geoingeniería.

Nadie tiene el derecho a envenenar el aire que todos respiramos y nadie tiene el derecho a ocultar al público los riesgos que ello implica para la salud.

El borrador de Declaración sobre la Geoingeniería es un documento contaminado que no solo omite decir la verdad si no que lo ha redactado un panel de cuyos miembros, al menos dos, Ken Caldeira y Marcia McNutt, tienen un historial de engaño a la comunidad científica y al público sobre la geoingeniería troposférica en curso con aerosoles, y sobre sus efectos adversos para la salud medioambiental y humana.

El programa de geoingeniería militar se está llevando a cabo sin conocimiento público. En 2005 un documento militar de las Fuerzas Aéreas Americanas, mintió, afirmando que esta actividad no existía [27]. A este respecto, cabe señalar dos webs de desinformación dirigidas por Mick West, cuyo propósito, presumo, es el de engañar al público sobre las fumigaciones clandestinas aéreas. En 2016 Ken Caldeira unió fuerzas con un no científico como Mick West y publicó un documento en Environmental Research Letters que engaña a la comunidad científica sobre la “existencia de un programa secreto de dispersión atmosférica de aerosoles a larga escala” mediante la recopilación de opiniones [28]. Presenté una queja pero el periódico se negó a publicarla [29].

En los primeros tiempos de la cancillería de Hitler, su régimen asesinó en secreto a los "defectuosos", pero posteriormente con el apoyo de la comunidad científica y su falsa ciencia racial, Hitler cometió determinadas atrocidades, como la esterilización forzada. La actual Declaración sobre la Geoingeniería es un paralelo incómodo. Hay esfuerzos concertados para legalizarla, pero en ningún momento, que yo sepa, se cuenta la historia completa. En el actual borrador de Declaración sobre la Geoingeniería de la AGU, no se dice la verdad; impulsando así el esfuerzo encubierto para legalizar la ingeniería del clima.

La mujer es portadora y protectora de nuestra especie y progenie. ¿Qué le ha ocurrido a las mujeres en la AGU? ¿Ha cuestionado o hablado alguna de ellas sobre la geoingeniería aérea con aerosoles que está teniendo lugar? ¿Han sido engañadas o han abortado su humanidad? Al menos una, miembro femenino del panel, Marcia McNutt, presidenta de la Academia Nacional de Ciencias (NAS), ha sido informada de la geoingeniería en curso [31], sin embargo, a todas luces pretende engañar a la AGU y a todos aquellos que podrían ser persuadidos por la Declaración de la AGU sobre la Geoingeniería.

En vez de constituir un cuerpo de científicos dispuestos y capaces de proporcionar asesoramiento científico independiente al Congreso de los EE.UU., la Academia Nacional de Ciencias, se ha corrompido y cooptado para servir a una agenda política que puede calificarse como una tiranía contra las poblaciones humanas, que implica crímenes contra la humanidad [5]. A medida que se vayan haciendo públicas las consecuencias adversas para la salud de la geoingeniería en curso, es posible que la Comunidad Legal promueva denuncias legales colectivas.

Nadie tiene derecho a envenenar el aire que respiramos y nadie tiene derecho a engañar al público sobre los riesgos para la salud derivados de la geoingeniería clandestina. Ni tan siquiera los militares tienen este derecho.

He publicado tres artículos en las Actas de la Academia Nacional de Ciencias (PNAS) en 1996 [32], 2001 [33], y 2003 [34]. El 28 de abril de 2016, presenté un documento a la PNAS titulado "Nuevas evidencias de toxinas aerosolizadas en la baja atmósfera". En vez de enviar el manuscrito a su revisión por pares, un miembro de la NAS de la Junta Editorial de PNAS lo rechazó de plano porque "carecía del interés necesario para su posterior consideración por la revista". Mi recurso recibió un rechazo similar por parte de otro miembro de la NAS del Consejo Editorial de PNAS. Estas acciones, llevadas a cabo sin la previa revisión por pares, insisto, han tenido como efecto el engaño a la comunidad científica y al público sobre la existencia de una operación encubierta generalizada que plantea riesgos potenciales para la salud de prácticamente toda la biota, a escala prácticamente global.

Recientemente, la PNAS publicó un artículo de opinión pro-geoingeniería [35] que, al igual que este proyecto de declaración de la AGU omitió mencionar la geoingeniería atmosférica en curso por medios aéreos. En mi opinión, las instituciones cuyos ejecutivos / profesores / personal están implicadas en actividades de gobernanza de la geoingeniería basadas en el engaño, omitiendo contar toda la verdad, no deben beneficiarse de subvenciones ni de contratos federales.

El borrador de Declaración sobre la Geoingeniería insta a llevar a cabo esfuerzos internacionales, cuando en realidad, la geoingeniería con aerosoles es ya una operación internacional encubierta a la que se oponen millones de personas [36], algunas de las cuales han presentado quejas ante sus gobiernos [37].

Por último, los profesionales de la desinformación no han escatimado esfuerzos concertados para engañar al público acerca de los riesgos para la salud de la geoingeniería troposférica con aerosoles. Cabe reseñar tres casos, dos de los cuales abocaron a la retracción de mis artículos revisados por pares y publicados en revistas de salud pública alertando de los riesgos para la salud, viéndose los editores obligados a retirarlos injustificadamente sin *permitirme acceder y responder a la desinformación* [38].

Mi reputación se ha visto mancillada en sitios web de desinformación. Incluso mi página de Wikipedia fue marginada y falsificada. Esta es quizás la evidencia más reveladora, me atrevería a decir, de la operación vergonzosa, perjudicial y criminal en la que la AGU está siendo implicada con este Borrador de Declaración sobre la Geoingeniería. Como miembro veterano de la AGU estoy horrorizado. Y creo que muchos otros miembros se sentirán horrorizados cuando salga a la luz la verdad de este engaño.

En lugar de convertirse en una parte voluntaria y legalmente culpable de este debacle, Christine W. McEntee, Directora Ejecutiva y Directora en Jefe de la AGU, debería publicar mi respuesta in toto en EOS.

Enlace al documento original de <http://www.nuclearplanet.com/ncgtj.pdf>

Referencias

1. <http://www.nuclearplanet.com/agudgs.pdf> From: Landau, E. (2017), Position statement on geoengineering: Call for comments, Eos, 98, <https://doi.org/10.1029/2017EO080579>. Published on 24 August 2017.
2. <http://www.nuclearplanet.com/cv2.pdf>
3. <http://www.nuclearplanet.com/aguethics.pdf>
4. Herndon, J.M. Evidence of variable Earth-heat production, global non-anthropogenic climate change, and geoengineered global warming and polar melting. J. Geog. Environ. Earth Sci. Intn. 2017, 10, 16.
5. Sands, P. East west street: On the origins of "genocide" and "crimes against humanity". Knopf: New York, 2016.
6. Fleming, J.R. Fixing the sky: The checkered history of weather and climate control. Columbia University Press: New York, 2010.
7. Herndon, J.M. An indication of intentional efforts to cause global warming and glacier melting. J. Geography Environ. Earth Sci. Int. 2017, 9, 1-11.
8. Kampa, M.; Castanas, E. Human health effects of air pollution Environmental Pollution 2008, 151, 362-367.
9. Calderon-Garciduenas, L.; Franko-Lira, M.; Mora-Tiscareno, A.; Medina-Cortina, H.; Torres-Jardon, R.; et al. Early alzheimer's and parkinson's diese pathology in urban children: Friend verses foe response - it's time to face the evidence. BioMed Research International 2013, 32, 650-658.

10. Moulton, P.V.; Yang, W. Air pollution, oxidative stress, and alzheimer's disease. *Journal of Environmental and Public Health* 2012, 109, 1004-1011.
11. Beeson, W.L.; Abbey, D.E.; Knutsen, S.F. Long-term concentrations of ambient air pollutants and incident lung cancer in california adults: Results from the ahsmog study. *Environ. Health Perspect.* 1998, 106, 813-822.
12. Hong, Y.C.; Lee, J.T.; Kim, H.; Kwon, H.J. Air pollution: A new risk factor in ischemic stroke mortality. *Stroke* 2002, 33, 2165-2169.
13. Haberzetti, P.; Lee, J.; Duggineni, D.; McCracken, J.; Bolanowski, D.; O'Toole, T.E.; Bhatnagar, A.; Conklin, D., J. Exposure to ambient air fine particulate matter prevents vegf-induced mobilization of endothelial progenitor cells from bone matter. *Environ. Health Perspect.* 2012, 120, 848-856.
14. Potera, C. Toxicity beyond the lung: Connecting pm2.5, inflammation, and diabetes. *Environ. Health Perspect.* 2014, 122, A29.
15. Mehta, A.J.; Zanobetti, A.; Bind, M.-A., C.; Kloog, I.; Koutrakis, P.; Sparrow, D.; Vokonas, P.S.; Schwartz, J.D. Long-term exposure to ambient fine particulate matter and renal function in older men: The va normative aging study. *Environ. Health Perspect.* 2016, 124(9), 1353-1360.
16. Dai, L.; Zanobetti, A.; Koutrakis, P.; Schwartz, J.D. Associations of fine particulate matter species with mortality in the united states: A multicity time-series analysis. *Environ. Health Perspect.* 2014, 122, 837-842.
17. Dockery, D.W.; Pope, C.A.I.; Xu, X.P.; Spengler, J.D.; Ware, J.H.; et al. An association between air pollution and mortality in six U. S. Cities. *N. Eng. J. Med.* 1993, 329, 1753-1759.
18. Pope, C.A.I.; Ezzati, M.; Dockery, D.W. Fine-particulate air pollution and life expectancy in the united states. *N. Eng. J. Med.* 2009, 360, 376-386.

19. Pires, A.; de Melo, E.N.; Mauad, T.; Saldiva, P.H.N.; Bueno, H.M.d.S. Pre- and postnatal exposure to ambient levels of urban particulate matter (pm2.5) affects mice spermatogenesis. *Inhalation Toxicology: International Forum for Respiratory Research*: DOI: 10.3109/08958378.2011.563508 2011, 23.
20. Ebisu, K.; Bell, M.L. Airborne pm2.5 chemical components and low birth weight in the northeastern and mid-atlantic regions of the united states. *Environ. Health Perspect.* 2012, 120, 1746-1752.
21. Tetreault, L.-F.; Doucet, M.; Gamache, P.; Fournier, M.; Brand, A.; Kosatsky, T.; Smargiassi, A. Childhood exposure to ambient air pollutants and the onset of asthma: An administrative cohort study in quebec. *Environ. Health Perspect.* 2016, 124(8), 1276.
22. Bell, M.L.; Ebisu, K.; Leaderer, B.P.; Gent, J.F.; Lee, H.J.; Koutrakis, P.; Wang, Y.; Dominici, F.; Peng, R.D. Associations of pm2.5 constituents and sources with hospital admissions: Analysis of four counties in connecticut and massachusetts (USA). *Environ. Health Perspect.* 2014, 122, 138-144.
23. Herndon, J.M. Aluminum poisoning of humanity and earth's biota by clandestine geoengineering activity: Implications for india. *Curr. Sci.* 2015, 108, 2173-2177.
24. Herndon, J.M. Obtaining evidence of coal fly ash content in weather modification (geoengineering) through analyses of post-aerosol spraying rainwater and solid substances. *Ind. J. Sci. Res. and Tech.* 2016, 4, 30-36.
25. Herndon, J.M. Adverse agricultural consequences of weather modification. *AGRIVITA Journal of agricultural science* 2016, 38, 213-221.
26. Herndon, J.M.; Whiteside, M. Further evidence of coal fly ash utilization in tropospheric geoengineering: Implications on human and environmental health. *J. Geog. Environ. Earth Sci. Intn.* 2017, 9, 1-8.
27. <http://www.nuclearplanet.com/usaf1.pdf>

28. Shearer, C.; West, M.; Caldeira, K.; Davis, S.J. Quantifying expert consensus against the existence of a secret large-scale atmospheric spraying program. *Environ. Res. Lett.* 2016, 11(8), p. 084011.
29. http://www.nuclearplanet.com/Public_Deception_by_Scientists.html
30. Friedlander, H. *The origins of nazi genocide: From euthanasia to the final solution.* University of North Carolina Press: Chapel Hill, North Carolina, USA, 1995.
31. <http://www.nuclearplanet.com/mcnutt1.pdf>
32. Herndon, J.M. Sub-structure of the inner core of the earth. *Proc. Nat. Acad. Sci. USA* 1996, 93, 646-648.
33. Hollenbach, D.F.; Herndon, J.M. Deep-earth reactor: Nuclear fission, helium, and the geomagnetic field. *Proc. Nat. Acad. Sci. USA* 2001, 98, 11085-11090.
34. Herndon, J.M. Nuclear georeactor origin of oceanic basalt $3\text{He}/4\text{He}$, evidence, and implications. *Proc. Nat. Acad. Sci. USA* 2003, 100, 3047-3050.
35. Parson, E.A. Opinion: Climate policymakers and assessments must get serious about climate engineering. *Proceedings of the National Academy of Sciences* 2017, 201713456.
36. <http://www.nuclearplanet.com/websites.pdf>
37. <http://www.guardacielos.org/>
38. <http://www.nuclearplanet.com/explainretractions.pdf>